

ma entonces al fuego para que hierva, sin dejar de moverlo; se le añade mantequilla y se sirve caliente para guarnición de carne o pescado.

PATATAS RELLENAS AL GRATIN

Ingredientes:

Ocho PATATAS GRANDES, LISAS y lo más iguales posible.
Cuatro yemas de huevo.
100 gramos de mantequilla.
150 gramos de jamón.
100 gramos de queso rallado.

Perejil, Sal, Pimienta.

Se lavan las patatas sin pelar y se ponen en una tartera, al horno, para que se asen, dándoles la vuelta para que no se quemen. Cuando estén, se sacan y se cortan por la mitad, a lo largo; se vacían de la pulpa con una cucharita, cuidando de no romper la cáscara, que se dejará gordita, y lo vaciado se trabajará hasta ponerlo muy fino; se le va agregando el jamón, muy picadito; 75 gramos de mantequilla, las yemas de huevo, la mitad del queso, el perejil picado, la sal y la pimienta; todo esto, muy mezclado, se reparte entre las dieciséis mitades de las patatas, de modo que el relleno forme copete; se cubren con el queso restante y, rociadas de mantequilla, se meten a horno fuerte. Cuando estén gratinadas, se sirven.

PATATAS AL TOCINO

Ingredientes:

Patatas.
Tocino muy magro.
Manteca.
Cebollitas.
Sal, Pimienta, Finas hierbas.
Caldo, agua o tomate concentrado.

Dorar en manteca tocino muy magro, cortado en dados. Colorear asimismo cebollitas. Sacarlo todo aparte y en la grasa hacer una salsilla rubia (se hace echando un poco de harina en la grasa, moviendo, sin esperar a que se oscurezca). Echar caldo, agua o tomate concentrado (para mojar la salsa). Agregar entonces las patatas cortadas en trozos, sal, pimienta, un ramillete de finas hierbas, las cebollas y el tocino. Tapar y cocer a lumbre moderada.



Traje en lana, azul, con lunares de color blanco. Completamente recto, se cierra con una cremallera. El sombrero es de paja negro



Traje de chaqueta en «chantilly», de lana color tostado. Lleva bolsillos de «plastón». El sombrero, de paja, del mismo color



Otro modelo para tarde en color amarillo, con solapas y manga ranglán. En el delantero de la falda, un tablón. El sombrero es de paja tostada

Moda de primavera

CON el cambio de estación que, en este caso, supone al menos en el calendario la llegada de un tiempo cálido, de un tiempo primaveral, los modistas nos sugieren una revisión de nuestras prendas. Una firma autorizada, de Madrid, la de Vargas Ochagavía, nos ha proporcionado para ello una serie de datos que creemos interesantes, un avance, en líneas generales, de lo que la mujer debe llevar durante la primavera y verano de 1964.

Características más importantes a tener en cuenta: El talle deberá ir algo elevado, aunque no tanto como corresponde a la línea «Imperio», y el largo de las faldas, esta vez es normal. Ni por encima de las rodillas, ni por debajo: justamente por las rodillas, que indudablemente es la longitud más favorecedora para la figura femenina.

En cuanto a la confección en sí



Traje y chaqueta en «chantung» azul marino, con trencilla haciendo zig-zag, cosida a mano. La chaqueta, manga pegada y cuello al bias



El traje es completamente recto



Traje de chaqueta en lana azul marino, con un original cuello de canutillos de organza. La falda lleva un tablón en el delantero

COLORES PALIDOS, TRAJES CAMISEROS, ESCOCESSES LLAMATIVOS, LARGO NORMAL

Vargas Ochagavía muestra cierta predilección por chaquetas plisadas por la espalda y recogidas a veces con un cinturón, mientras que por el delantero quedan sueltas. En las mangas, puños camiseros. Sin botón, pero puños blancos, al igual que los cuellos que serán de los llamados «bebé», es decir, redondos bien cerrados a caja, bien algo desbocados. Las mangas irán algo fruncidas, y si los puños pertenecen a la misma prenda —si no aparecen por la bocamanga de una chaqueta— deberán ir al «biés». Respecto a los cuellos no dejarán de llevarse las clásicas solapas.

VERANO

Para trajes de verano, por otra parte, se imponen las faldas fruncidas y los talles más bien bajos, así como grandes escotes en la parte de

la espalda. Igualmente seguirán llevándose en el próximo verano los trajes «camiseros», en el amplio sentido de la palabra: de corte y de línea.

Colores pálidos: azul porcelana, amarillos y mostazas. Pero también se llevarán azules en tonos oscuros, cuadros de colores con grandes contrastes —escoceses llamativos— y sobre todo blancos. En cuanto a tejidos, gabardinas en lana, «mohaer» y naturalmente tergal e hilo. Para trajes de mucho vestir, este modista lanza un tejido llamado «córico» y nos habla de muchos adornos bordados en cristal.

Como complemento añadiremos que seguirán en primera línea los sombreros de paja en todos los tonos de colores: blancos, negros, tostados..., y también los que el creador madrileño llama de «época napoleónica», con grandes alas en la parte delantera.



Traje azul marino en «córico». Una creación de Vargas Ochagavía, de Madrid